

CANTABRIA

El “pelotazo” urbanístico es más negocio que la educación

EL COLEGIO concertado “Compañía de María”, popularmente conocido como “La Enseñanza”, cierra sus puertas tras casi siglo y medio de funcionamiento. No es el primer colegio ni público ni concertado que cierra sus puertas. En los últimos diez años en la zona centro-este de Santander han echado el cierre dos colegios públicos y uno concertado. En los tres casos nos encontramos que el cierre se debió a un descenso en picado del alumnado.

Sin embargo, en los últimos dos o tres años la situación se ha invertido. El ligero repunte de la natalidad y la concentración de la población en la franja del litoral ha hecho que, no solamente, no cierren colegios sino que la Consejería de Educación esté acometiendo un ambicioso programa de construcciones escolares públicas que, a duras penas, va solucionando los problemas crecientes de demanda de escolarización en ciertas zonas. Lo peculiar del cierre de la “Enseñanza” es que tiene en estos momentos una matrícula de aproximadamente 500 alumnos y una plantilla de 35 trabajadores. En los últimos años pertenecía a ese reducido porcentaje de colegios concertados que se corresponsabilizaban en la asunción de la diversidad del alumnado.

El problema es que el colegio ocupa un solar de cerca de 10.000 metros cuadrados en el corazón de Santander y que convenientemente recalificado tiene un valor incalculable. Ante este hecho, la congregación religiosa hace tabla rasa de los valores permanentemente pregonados y opta por el “coge el dinero y corre”.

CC.OO. plantea una triple actuación. Por una parte, la Consejería deberá ofrecer una salida a la escolarización de esos 500 alumnos; por otra, exigirá las soluciones pertinentes para esos 35 trabajadores. Finalmente, ante una actuación empresarial pura y dura de obtención de beneficio inmediato, CC.OO. exigirá que actúe la autoridad laboral.